

# El espectador y la crítica frente a FELLINI



**Q**ué se puede decir de Federico Fellini, que ya no se haya dicho antes? ¿Qué se puede decir de uno de los más lúcidos y explícitos directores del cinema mundial que tenga cierto carácter revelador? Estas preguntas nos las formulamos todos los críticos siempre que se estrena alguno de sus films, o que viene a colación hablar de sus peculiaridades estilísticas, o de su universo tan singular. Y es totalmente lógico, ya que la

obra de este gran artista, junto a la de otros dos o tres más, posee tal unidad y coherencia que anula toda posible confusión sobre su correcta "lectura", (interpretación de su código lingüístico y conclusiones psicologistas).

Sin embargo, aunque nos proporcione un mayor esfuerzo de "imaginación" a los que escribimos sobre cine, nos sometemos a dicho esfuerzo, y nos decidimos a hacerlo con el ánimo de aportar algo nuevo, de agregar un posible nuevo significado a su obra, una sugerencia mínimamente expresada, un simple detalle velado, algún que otro elemento desprovisto de aparente significación, y un sinfín de datos que nos facilite a todos el entendimiento absoluto del mundo felliniano, un mundo que es tanto de él como nuestro, tan tremendamente subjetivo, y tan ficticio como real.

Por otra parte, juzgar la obra del realizador italiano, partiendo de los criterios convencionales de apreciación, es decir: ponderando, sin más, sus muchas virtudes a guisa de apología, lo encuentro, a todas luces improcedente. La labor artística de Fellini es, sin duda, grandiosa; sus aportaciones al séptimo arte han sido fundamentales, así como las continuas influencias que provoca en diversos realizadores actuales; pero limitarse a rematar con grandilocuencia todas sus genialidades, y continuos aciertos, porque ya otros sujetos más autorizados lo han hecho, es como decir que el Quijote es un gran libro sin conocer siquiera cómo fue escrito. Por el contrario, creo que la obra felliniana

es susceptible de un análisis más profundo: lejos de quedarse con la deslumbrante "piel del toro", exige diseccionar esa maravillosa piel en aras de una mayor claridad de lo que hay tras ella. De este modo, ganaríamos en lucidez, y perderíamos esa especie de mimético deslumbramiento que adquieren una gran mayoría de espectadores al visionar una obra de algún autor consagrado.

## FELLINI Y SUS RECUERDOS

En su ya extensa obra, Fellini ha sabido corresponder "religiosamente" a sus propios dictados, ya sean los puramente rememoratorios (su infancia y parte de la adolescencia en Rimini, el fascismo mussoliniano, las frustradas experiencias sexuales, su esposa Julieta, auténtica musa de su arte, etc.) los existenciales ("Fellini otto e mezzo", resumen de sus obsesiones o inquietudes y dudas en su condición de creador), los sentimentales ("Los clowns", todo un homenaje al ser humano que padece tristeza y frustración), y así seguiríamos marcando estadios vitales que han condicionado siempre su quehacer artístico, ha sabido amalgamar todo ese complejo de vivencias, recuerdos, sueños, obsesiones, y tragedias que cada hombre lleva almacenado en su interior y que va perfilando su actuación en el gran teatro del mundo, ese teatro que Fellini por su natural tendencia de artista mediterráneo, convierte en un barroco y grotesco circo donde se mueven los mil y un personajes que forman su universo íntimo, espeso, decadente y colorista.



La sabia utilización del color en sus films demuestra una vez más, la inusitada vocación a la vida y a las sensaciones puras que definen fundamentalmente su obra. Son, quizá, los elementos esenciales de la misma, las que confieren ese dinamismo brutal que caracteriza a todas sus películas, y sobre manera a las más recientes ("Fellini etto e mezzo") "Giuglieta degli spiriti", "I Clowns", "Amarcord") que son, sin duda, las más definitivamente autobiográficas.

Y es precisamente en su última realización, "Amarcord" donde plantea de una forma total lo que de una u otra manera esbozara en sus anteriores films, las experiencias sexuales en los años de la adolescencia, con todo el carácter tragicómico que poseen, reflejadas en "Fellini, otto e mezzo" son expresadas en "Amarcord" con un impacto visual tal que despacha automáticamente cualquier pensamiento ambiguo que pueda tener el espectador sobre la intención de Fellini. El ataque despiadado contra un régimen político que determinó en parte su vida, el fascismo mussoliniano, se convierte en una grotesca y ridícula parodia con ribetes goyescos que denotan en su autor una agresividad sin límites contra el "espíritu de la época". Así, se visualizan ante nuestros anonadados ojos todo un muestrario de seres humanos de las más diversas clases sociales, seres que se nos antojan ora reales, ora irreales, pero impregnados, eso sí, de vitalidad, de "verdad" y con clara tendencia evocadora.

Sin embargo, se le podría argüir al célebre realizador de estar dando continuos tumbos sobre lo mismo, de encontrarse en un círculo vicioso; esto es lo que aparentemente se aprecia en su cine, pero a pesar de estar situado en un universo muy particular y no salir de él, Fellini sabe aportar "novedades", descubre aspectos velados, esclarecedores para el espectador, o sea que cada vez, y en su lento camino a la madurez absoluta, va dilucidando más y más su mundo de creación al servicio de una mayor explicación de su arte, de su universo poético, y de su propia personalidad. Y creo que este es el fin supremo que puede alcanzar un artista.

## «LA UMBRIA,» de Pepe Dámaso, primer paso hacia un cine canario

Si no ir ahora a la discusión sobre la forma y la calidad técnica de la película, quisiéramos resaltar aquí la importancia que reviste esta realización de Pepe Dámaso dentro del contexto de la vida cultural canaria. Lo que cuenta esencialmente es el hecho mismo de que haya sido llevada a cabo una empresa, quizá muy ambiciosa, y de que haya sido proyectada públicamente en un cine repleto, en Agaete, ante un público muy variado, y con la ausencia de muchos de esos intelectuales que se sirven de la cultura canaria para sus promociones personales, y que brillan por su ausencia cuando es el momento preciso para dar el apoyo real a la labor de conjunto que todos estamos intentado construir con sinceridad. Creemos en la posibilidad de creación de un cine con características canarias, a pesar de todos los impedimentos que surgen, y seguirán surgiendo, al paso de los que intentan concebirlo y llevarlo a la práctica. Hombres, temas, paisajes, raíces culturales, historia y tierras atlánticas constituyen una fuente, a nuestro parecer, inagotable para proveer a la futura cinematografía canaria y otorgarle sus cartas de nobleza. ¿Faltarán atrevimientos suficientes para lanzarse al trabajo por parte de los que pueden financiar los rodajes? La valentía del equipo de aficionados de Agaete, capitaneados por el pintor Dámaso, merece el elogio sincero, y es una prueba de que cuando se quiere, se puede. ¿Faltarán experiencias en los que querrán ser cineastas? Las dificultades salvadas con los medios de a bordo, durante una semana de ro-

daje exhaustivo, por el grupo de amateurs de la villa del norte que lograron facturar el producto con medios artesanales, demuestran el ánimo de los que buscan el perfeccionamiento, que se obtiene andando por el difícil camino del celuloide. ¿Faltarán mercados para estas creaciones? Si no se intenta hacer nada, nunca se podrá abrir una brecha en la pared de indiferencia que rodea a las Islas, y en los muros que se erigen a veces apresuradamente para combatir lo autóctono desde dentro mismo del Archipiélago. ¿Faltarán apoyo moral para los que se lancen? La risa y la crítica injusticadamente destructivas, el absentismo y la indiferencia siempre han florecido venenosamente en los albores de toda creación a partir de la nada. ¿Que los temas de la vida canaria no interesan fuera de nuestro marco isleño? Quien ha dicho esto, o quienes solamente lo piensan, comenten un error. Porque podríamos decir lo mismo de los temas abordados por los artistas polacos, o peruanos, o chinos, etc..., y sin embargo vamos a ver cosas típicamente americanas, o francesas, o alemanas, y nos maravillamos ante estas películas. No se trata de filmar lo localista y folklórico, para eso ya están los documentales oficiales. Sino de extraer de nuestra raíz, los elementos que la componen y utilizarlos para unas creaciones que, al hablar de unos seres vivos con toda su idiosincrasia, y el peso de sus tradiciones, y todos sus ideales, y sus necesidades, y son particularidades, por la propia fuerza de su existir pasado, presente y futuro, interesarán no solamente a los que,